

MEDIO REAL



GRUPO DE ESTUDIO FILATÉLICO
ECUADOR
PHILATELIC STUDY GROUP

Vol. I – Núm. 4
Octubre-diciembre / 2017



Cuatro reales de 1866 (ver pág. 11)

CONTENIDO

MESSAGE OF THE COORDINATOR / MENSAJE DEL COORDINADOR	pág. 2
MANUEL GONZÁLES CHÁVEZ Y SU FIRMA EN GUAYAQUIL (Melvin Hoyos Galarza)	pág. 3
TELEGRAPH STATIONERY (Georg Maier – Juan Pablo Aguilar – Teddy Suárez)	pág. 9
EL 4 REALES DE 1866 (Juan Pablo Aguilar Andrade)	pág. 11
USO MÁS TEMPRANO CONOCIDO DEL MATASELLOS 3154	pág. 23
1801: SONSONATE TO LIMA. GUAYAQUIL TRANSIT LETTER (Li Hong)	pág. 24
ILLIGITIMUS NON-CARBONRUNDUM. "DON'T LET THE BASTARDS GRIND YOU DOWN!" (Tom Hoke)	pág. 24
TRES AÉREOS NO EMITIDOS	pág. 26
LA CARTA TARJETA DE 5 CENTAVOS DE 1889, HABILITADA PARA EL BIENO 1901-1902	pág. 26
NOTICIAS	pág. 27
ÍNDICE DEL VOLUMEN I	pág. 30
INTEGRANTES DEL GRUPO DE ESTUDIO	pág. 32
PIEZAS SELECCIONADAS	pág. 33

MEDIO REAL

ÓRGANO OFICIAL DEL GRUPO DE ESTUDIO FILATÉLICO ECUADOR

Vol. I – Núm. 4

Octubre-diciembre / 2017

Leo John Harris (+), Presidente Honorario

Georg Maier, Coordinador

Juan Pablo Aguilar Andrade, Editor

En 1976, Leo John Harris se unió a un grupo de filatelistas nacionales y extranjeros, interesados en la filatelia ecuatoriana, para conformar el Ecuador Study Group, de cuya actividad queda constancia en cuatro boletines publicados entre 1976 y 1977. El Grupo de Estudio Filatélico Ecuador reactiva esa propuesta para conformar una red de estudio de la filatelia ecuatoriana. El objetivo es intercambiar información, así como materiales útiles, para lo cual se establecerán líneas de contacto y difusión.

La incorporación al grupo no tiene costo alguno, pero se hace necesariamente previa invitación. Los miembros se comprometen a brindar su aporte planteando inquietudes sobre temas que puedan ser tratados, compartiendo y analizando la información disponible. Se reconocerá, en todos los casos, los aportes de cada persona cuando éstos se utilicen para incorporarlos en colecciones, estudios, publicaciones, etc.

Los artículos publicados en esta revista son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no expresan, necesariamente, la opinión del Grupo ni de sus demás integrantes.

Sus inquietudes, colaboraciones, sugerencias e informaciones serán bien recibidas.

Se autoriza la reproducción de textos e imágenes, siempre que se cite la fuente y se nos haga conocer la publicación.

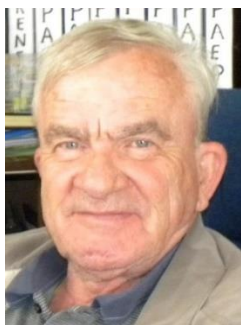
Web www.ecuadorpsg.simplesite.com

Correo electrónico ecuadorstudygroup@gmail.com

Casilla Postal 17-22-20330, Quito, Ecuador



Medalla de oro
EXFUPAEP 2017
Quito



MESSAGE OF THE COORDINATOR

MENSAJE DEL COORDINADOR

We are, hereby, presenting the fourth issue of this journal in the short history of the *Study Group* which has as yet to celebrate its first anniversary. In this issue our reader will find a wide variety of articles on Ecuadorean philately. Areas, such as telegraph stationery, which have never been touched before at any length, and which I, at least, did not believe would be covered in my lifetime. I also congratulate some of our member's participation by providing input with commentary on important items. Such is the case with the pre stamp cover which traveled from El Salvador to Peru via Guayaquil. A truly magnificent showpiece of which its owner may be proud. Another issue which the journal cover is the constant attempt of unscrupulous individual who attempt to sell fake material through various channels.

We hope, that this issue will awaken the interest of many new readers and evoke an even greater participation from our present members. After all, one is never satisfied until he is satisfied.

I would like to remind our reader that one of our distinguished members, Mr. Bernie Beston, is a candidate for the FIP presidency to be held in Bangkok on November 18, 2018. Speaking for the founding members of our Study Group, we wish him the very best in this election. He deserves it for all that he has contributed to philately.

Presentamos la cuarta entrega de este boletín en la corta historia del Grupo de Estudio, que está próximo a celebrar su primer aniversario. En esta edición nuestros lectores encontrarán una variedad de artículos sobre la filatelia ecuatoriana. Áreas como los enteros telegráficos, que nunca antes han sido tratados y que sin duda es un tema que no alcanzaré a ver completo. Me congratulo por el aporte de nuestros miembros con comentarios sobre importantes temas. Ese es el caso del sobre prefilatélico que viajó de el Salvador al Perú, vía Guayaquil. Sin duda una magnífica pieza de exhibición de la cual su propietario puede sentirse orgulloso. Otro tema que cubre nuestro boletín es el relacionado con la lucha contra quienes pretender vender material falsificado por diversos medios.

Esperamos que esta edición genere interés entre nuestros lectores y provoque una mayor participación de nuestros miembros. Después de todo, uno nunca está satisfecho, hasta que está satisfecho.

Me gustaría recordar a nuestros lectores que uno de nuestros distinguidos miembros, el señor Berni Beston, es candidato a la presidencia de la FIP que se elegirá en Bangkok el 18 de noviembre de 2018. A nombre de los miembros fundadores del Grupo, le deseamos el mayor de los éxitos en esta elección. Se lo merece por toda su contribución a la filatelia.



GEORG MAIER

MANUEL GONZÁLES CHÁVEZ Y SU FIRMA EN GUAYAQUIL

Melvin Hoyos Galarza

Cuando hablamos de Manuel Gonzáles Chávez y nuestro interlocutor está familiarizado con algo de información relacionada con la historia postal de nuestro continente, éste de inmediato recordará aquel extraordinario hallazgo realizado en Lima en la década de los '60, cuando un carnicero al encontrar botadas unas cajas con gran cantidad de papeles viejos las recogió para envolver en estos la carne que vendía en su terrena.

Hasta ahí la historia no hubiera tenido trascendencia si no hubiese mediado la intervención de un coleccionista de sellos postales, quien al ver que los papeles en mención tenían sellos antiguos pegados, compró todo lo que aún tenía en su poder el carnicero y dió a conocer al mundo la existencia de un archivo con sellos raros y antiguos de extraordinario valor, conformado por la correspondencia que la firma M. Gonzáles Chávez tuviera con sus clientes en la segunda mitad del siglo XIX.

La Historia Postal del Ecuador se vería enormemente enriquecida con este descubrimiento.

¡Sí! ... Pero, ¿por qué...?

Pues porque una gran cantidad de cartas incluidas en él, estaban dirigidas desde ciudades ecuatorianas tales como Cuenca, Loja o Guayaquil, llevando como franqueo los sellos postales de las primeras emisiones del país.

Grandes y muy importantes serían los descubrimientos teniendo como fuente este extraordinario archivo. Grandes por todo lo que gracias a él se conoció del uso de nuestros primeros sellos e importante porque sin esos datos la historia postal del Ecuador estaría muy incompleta, llena de vacíos y preguntas que no se hubieran respondido sin mediar el hallazgo que sacó a la luz esta fuente de información.



Fig. 1.- una de las cartas provenientes del hallazgo del archivo de Manuel Gonzales Chávez. Cuatro sellos de medio real azul, cancelados con rombo de puntos Franca, de Guayaquil.

Pero, cuando algo se descubre, generalmente aparecen nuevas interrogantes surgidas del seno mismo del descubrimiento.

Como por ejemplo:

¿Quién era Manuel Gonzáles Chávez? ¿Por qué estaba vinculado a nuestro país y en particular a Guayaquil? ¿Qué se conoce de esta vinculación y hasta cuándo duró? Amén de un sinnúmero de inquietudes que van apareciendo a medida que vamos respondiendo las preguntas anteriores.

Este estudio pretende iniciar el proceso mediante el cual respondamos las primeras preguntas que surjan al abordar el tema, retrocediendo hacia el pasado para encontrar los datos que nos sirvan para el efecto y ubicarnos, además, en la época en la que otro investigador comenzó a hacer lo propio con magníficos resultados.

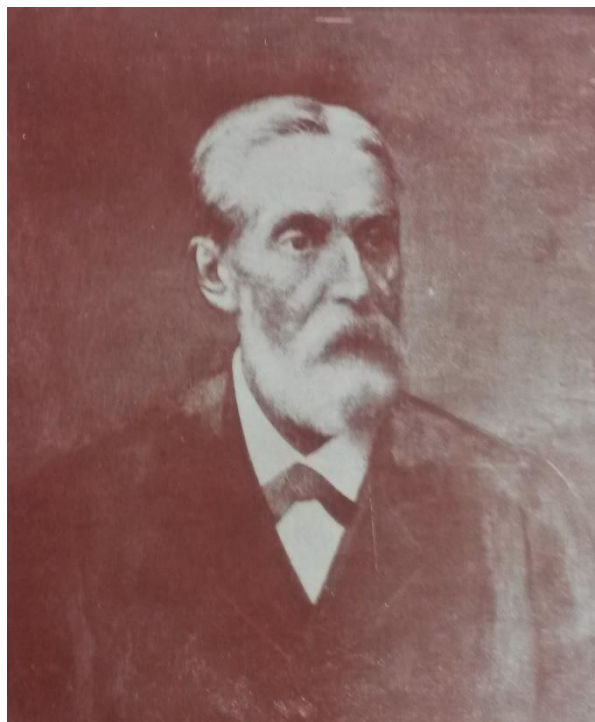


Fig. 2.- Aníbal Gonzáles Chávez

Pero, dejémonos de rodeos y entremos en materia.

De acuerdo a los contenidos de una gran parte de las cartas enviadas a esta firma peruana, M. G. Chávez era un gran distribuidor de productos industrializados, tanto americanos como europeos, que proveía a muchas de las principales casas comerciales de los países americanos con costa al Océano Pacífico.

Las cartas dirigidas desde Guayaquil a la firma nos permiten sostener que por lo menos desde los primeros días de 1865 ésta mantuvo un nutrido comercio con nuestra ciudad, estrechando lazos de manera tal, que uno de sus más importantes miembros, el señor Aníbal Gonzáles Chávez, viajaría en Enero de 1867 a Guayaquil con el fin de proponer a las personas más adineradas del puerto la creación de un gran banco que tuviese cobertura nacional, con un capital en movimiento de un millón de pesos (el sucre no existió sino hasta 1884) que era una cantidad verdaderamente astronómica para ese entonces.

Para el mes de marzo, las conversaciones estaban ya muy avanzadas; el señor Gonzáles se había multiplicado y había convencido a buena parte de los capitalistas guayaquileños, ofreciendo a estos la participación de capitales peruanos entre los que se destacaría la firma Manuel Gonzales Cháves, respetadísima en todo el país especialmente en el puerto principal, la misma que tendría por añadidura, la responsabilidad de importar al Ecuador todo el metálico con el que iniciaría sus funciones el nuevo banco.

Así; el 20 de julio de 1867, en la embajada del Ecuador en París y junto a 24 capitalistas invitados, entre titulares y representantes de accionistas, se suscribió una escritura entre el señor Aníbal Gonzales Chávez y el Gobierno del Ecuador, con la que se daba origen a la Sociedad Banco del Ecuador, habilitándola ante las autoridades del puerto para iniciar sus labores a inicios de 1868.

El 7 de noviembre de 1867 Don Aníbal daría a conocer el mencionado documento en Guayaquil con el fin de promover una mayor venta de acciones.

Es interesante conocer que entre los primeros 27 suscriptores (que habían entrado como accionistas del Banco en 1867 con la compra de acciones de 20.000 pesos), estaban El Banco del Perú; la firma

Manuel Gonzáles Chávez y los capitalistas peruanos, señores Aníbal Gonzáles, Felipe Gordillo y Pedro Segarra.

Pero si es interesante conocer esto, tanto o más es conocer que una de las firmas más importantes del puerto, la de los señores Millán Ballén & Cia., también entraba a ser parte de la sociedad con la compra de una acción de 20.000 pesos.

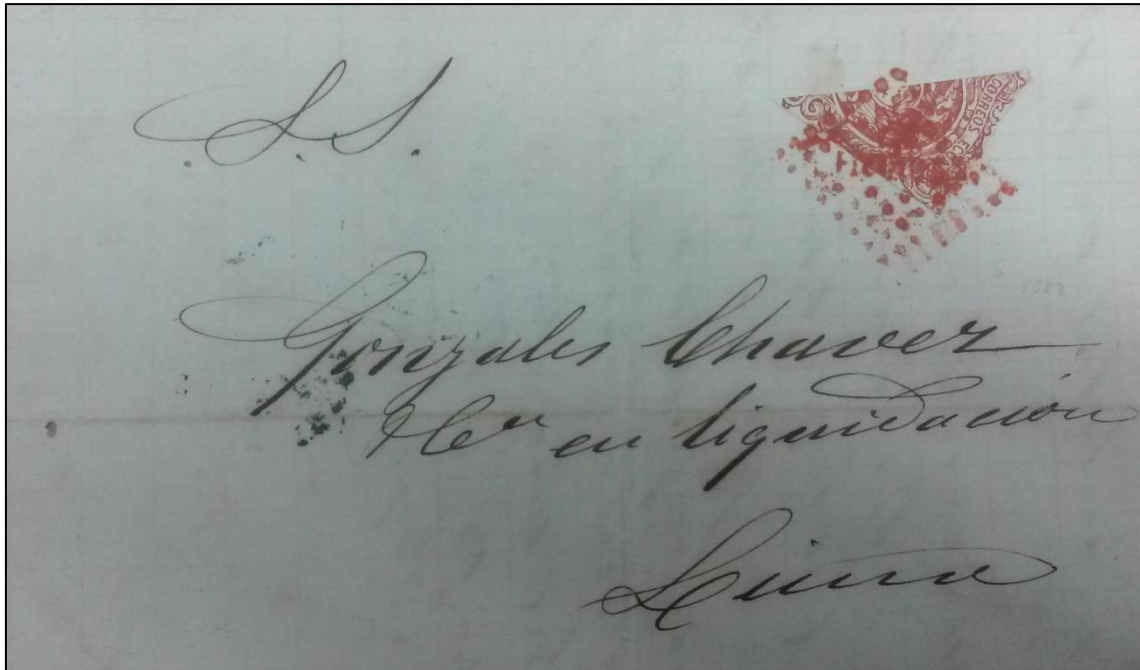


Fig. 3.- Carta enviada de Guayaquil a Lima, a la firma Gonzáles Chávez, “en liquidación”, franqueada con un sello de cuatro reales, bisecado, cancelado con rombo de puntos Franca. Esta pieza es testigo de la estratagema de anunciar la liquidación de la firma limeña, para recaudar los fondos necesarios para aportar a la fundación del Banco del Ecuador.

Algunos de ustedes se preguntarán ¿por qué me parece importante este dato si hasta ahora lo interesante ha sido comprobar que la firma Gonzáles Chávez y uno de sus principales, el señor Aníbal Gonzáles, fueron responsables de la fundación del banco más importante que el Ecuador tuvo en el siglo XIX?

Y tendrán razón al preguntarse eso pues esta historia recién empieza y las sorpresas grandes aún están por darse.

Verán como me dan la razón una vez que les cuente lo que les voy a contar.

La firma Gonzáles Chávez tenía en Guayaquil como socia a la firma Millán Ballén y ésta, se convertiría en su aliada para cobrar los haberes que las casas comerciales guayaquileñas adeudaban a la firma limeña.

Para el efecto, se haría correr el rumor de que Manuel Gonzáles Chávez entraría en liquidación y que sus accionistas exigían el pago de lo que se les adeudaba hasta fines de 1867... ¿curioso verdad...?. O sea la fecha en la que se terminaría la suscripción de acciones para el Banco del Ecuador.

¿Objetivo del rumor...?.

Pues recoger la mayor cantidad de dinero que en Guayaquil se adeudaba a la firma peruana, para que ésta compre acciones del Banco con recursos locales.

¿Ingeniosos verdad...?

Pero hasta ahí los descubrimientos están interesantes desde el punto de vista histórico, pero veamos uno de tipo filatélico; uno mucho más interesante por lo que con este se obtuvo y que involucra a dos filatelistas de Guayaquil, uno muy joven y otro mayor, que daría pie a un hallazgo casi tan importante como el del carnicero que encontró botado el archivo Chávez en una calle de Lima.

Pero para eso deberé viajar casi medio siglo atrás, para, en alas de los recuerdos llegar al momento en que se inició esta nueva historia.

Veamos:

En 1970, el coleccionista de origen yugoeslavo radicado en Guayaquil, capitán Alboran Dujmovic, se iniciaba en el coleccionismo de sellos de Ecuador. Hasta ese momento sus preferencias filatélicas se inclinaban por los sellos argentinos, pues era poseedor de una fabulosa colección iniciada por su abuelo, continuada por su padre y llevada a niveles de inigualable excelencia por él.

Pero con esta colección que era una de las mejores del mundo, ya lo había logrado todo, ya no había retos que enfrentar, ni metas a las que llegar con ella.

Coleccionando Ecuador, el asunto era distinto y si bien es cierto que en Guayaquil para ese entonces, estaban las colecciones más importantes del país (incluidas dos en las que se hallaban muchas piezas que habían estado en la mundialmente famosa colección del Conde Philipp de Renotière von Ferrari), también era cierto que la manera de coleccionar de los filatelistas del puerto tenía por lo menos unos cincuenta años de atraso en relación a la forma de coleccionar difundida a inicio de los setentas en el mundo entero.

El tener conciencia de eso y proponer un cambio en el Centro Filatélico y Numismático de Guayaquil, generaría un serio distanciamiento entre él y los ancianos filatelistas que manejaban el único club de filatelia que existía en la ciudad para ese entonces.

¡Bendito sea Dios por ese distanciamiento!

Y ustedes se dirán:

¿Por qué este loco bendice ese momento en el que debió fragmentarse la afición dentro del club ...?

Pues porque gracias a eso Dujmovic funda otro club, el Club Filatélico Guayaquil, al que se asociarían todos los filatelistas con afanes investigativos que deseaban unirse a las nuevas corrientes del coleccionismo y no quedarse anquilosado, como pasaba con muchos de los socios del Centro Filatélico y Numismático.

Doy fe de esto, pues fui mudo testigo de todo lo dicho, y aun cuando solo tenía once años de edad y me iniciaba recién en el coleccionismo de sellos de Ecuador, veía, oía y entendía a la perfección todo lo que pasaba tanto en el “Club del Capitán” (que



Fig. 4.- Alboran Dujmovic

era como llamaban al Club Filatélico Guayaquil), como en el “Club de Campaña” (que era como yo conocía al Centro Filatélico y Numismático de Guayaquil, por ser el lugar en el que uno podía encontrarse con el enciclopédico saber del filatelista más viejo de la ciudad, el señor Justo Pastor Campaña Zúñiga.). Bien pronto pude ver la diferencia de ambos clubes.

Pero sigamos con la historia que llevó al hallazgo.

La primera sorpresa que tuve vinculada con sellos postales de características extraordinarias fue en 1973, cuando el señor Victor Kneitschel de Argentina, famoso comerciante filatélico de ese país, envía a Alboran tres planas del real amarillo, dos medias planas del mismo sello, cinco planas del real azul, un bloque de seis cuatro reales nuevos, un fragmento de diez y seis reales verdes nuevos con goma y algo así como veinte y tantos sellos cancelados con el marchamo inglés C-41, dentro de los cuales había bloques y tiras hasta de cuatro sellos.

La alegría de Alboran no tenía límites, pues el impulso dado a su colección por este proveedor era de suma importancia para lograr los objetivos que se había fijado. Ahora necesitaba ver de qué modo conseguía una cartofilia especial, que no fuera solo la que salía en subastas del archivo Chávez y los contados expedientes judiciales que para entonces se comercializaban en el mercado filatélico especializado.

A mí me tocó ver como inició una investigación en el Perú con el fin de conocer cuáles eran las firmas comerciales guayaquileñas que tuviesen más vínculos con esa firma limeña, a fin de rastrear en Guayaquil a los herederos de ellas y encontrar, de ser posible, algún archivo que tuviese cartas con sellos de la primera emisión del Ecuador y de otros países.

Y es ahí donde entro yo.

Para ese entonces tenía trece años de edad pero era un “niño viejo”; me apasionaban los hábitos de la gente mayor de edad, pero en especial la lectura, y su gusto por el coleccionismo. En mi poder estaba para ese entonces un viejo libro de mi abuelo que se titulaba *Banco del Ecuador; historia de medio siglo*, en el que se narraba la historia del banco más fuerte que el Ecuador tuviera en el siglo XIX, llamándome mucho la atención el que haya sido un peruano el fundador y que este llevase los



Fig. 5.- El Banco del Ecuador, en Guayaquil (postal coloreada de inicios del siglo XX)



Fig. 6.- Una de las cartas enviadas de Francia a Guayaquil, por la vía de Panamá, proveniente del archivo Millán & Ballén.

apellidos Gonzáles Chávez, similares a los de la firma peruana. Le enseñé este libro a Alboran y él descubrió dentro de sus páginas la firma Millán Ballén & Cia. que era una de las que cruzaba nutrida correspondencia con la firma Manuel Gonzales Chávez, de Lima.

¿A quién creen ustedes que se debe el hallazgo del archivo, en el que se hallaron cientos de cartas con sellos franceses de la primera, segunda y tercera emisión de Francia y en la que se encontraron algunos de los sellos más raros de las primeras emisiones del Perú, que hoy se encuentran en subastas como las de Lugdunum, Köhler, Soler y Llach, Corinphila, Spink o Gartner?

¡Pues sí! ¡¡¡A Alboran Dujmovic Stanos!!!, quien siguiendo la inquietud de un niño albergó una corazonada que lo llevó, luego de una corta investigación, a encontrar este maravilloso archivo que contenía también sellos ecuatorianos de la primera emisión franqueando cartas dirigidas al ilustre patricio guayaquileño, don Clemente Ballén.

Este hallazgo y la manera en que fue hecho, le permitiría obtener la distinción de fellow de la Royal Philatelic Society de Londres, consolidando su posición a nivel internacional con la extraordinaria colección de Ecuador que formó luego de ello.

He creído de importancia que se conozca esta poco conocida historia de nuestro desarrollo filatélico como país, pues he visto que nadie habla de ella y es hora ya de que se conozca más de lo que hasta ahora se conoce sobre este tema.

¡Aaaahh! Me estaba olvidando de algo importante, y ese algo es que Alboran fue para mí un guía y tutor paternal e inigualable, que nunca olvidó este especialísima coyuntura gracias a la cual descubrió el fabuloso archivo Millán Ballén. Él me regaló las dos medias planas del amarillo que Kneitschel le enviara junto al gran lote de múltiples de la primera emisión desde Argentina y me ayudó a aprender lo necesario para conformar la colección campeona que, por seis años, arrasó a todas las colecciones juveniles participantes en las exposiciones organizadas por la FIAF (Federación Interamericana de Filatelia) y por la FIP (Federación Internacional de Filatelia) en América y el mundo.

Él vive en mi corazón y siempre estará presente en mi memoria.

Noviembre 15 del año 2017

TELEGRAPH STATIONERY

Georg Maier – Juan Pablo Aguilar – Teddy Suárez



Figure 1

Although the telegraph was installed in Ecuador in 1873, it served in the outset for the operation of the railway which was built from Guayaquil to connect in Sibambe with the highway going to Quito. It was not until July 9, 1884, that the telegraph became a communications media designed for public purposes.

Initially, those who employed the telegraph used postage stamps to pay the rate. These were replaced by telegraph stamps issued specially for that purpose beginning April, 1892. The telegraph stamps were attached to a form on which the user wrote the text that he needed to send. Once the transfer was made the form was archived so that the inspector could prove that the correct rate was paid and the stamp duly obliterated as should be.

Periodic inspections did not impede that many employers did not do their job properly. It was constantly noted during inspections that telegrams were sent without the proper rate being paid or that the stamps were not duly cancelled and used again with the consequent harm done to the Treasury.

This constant cheating caused the Treasury to retrieve all telegraph stamps by 1899 and early 1900 and use began to telegraph stationery only.

In this period of time, Ecuador had contracted with Waterlow & Sons the printing of the last telegraph stamps in the 19th century, (three values of 10, 20 and 40 centavos) with the portraits of Antonio Ricaurte, Juan Salinas and Carlos Montufar. These stamps were first used in August 1899 but had a short lived existence.

In fact, revising the specimen section of the Treasury department, it is possible to prove that those stamps were retrieved from circulation on December 1899 and by January 1900 in accordance with the request of the Minister of the Treasury commenced the beginning of the use of the telegraph stationery.

The cutout presented in Figure1, shows the same design of revalidation as was used for postal stationery and was used at the end of 19th



Figure 2



Figure 3

Century. It was doubtless by used during the first decade of the 20th Century on telegraph stationery. Those continued to be used possibly from 1908 to 1909 but did not replace the entires. The telegraph form with the printed stamp continued to be used and when necessary stamps were added to satisfy the necessary rate.

Used telegraph stationery was not saved. If any remained in the archives of the telegraph offices they were most certainly destroyed and if they were in private hands there were most likely given no importance. Only one complete used telegraph formula is known which is shown in Figure 2.



Figure 4

It is a telegram sent from Manta on January 31, 1925, to Guayaquil. As shown the telegram is composed of two sections, on one the delivery date is shown and the telegraph stamps with which the rate was paid. On the other section the text was most likely written. The face value of the entire is forty centavos and, in this case, seven telegraph stamps of ten centavos were added, one of which bisected, so as to complete the rate of one Sucre and five centavos for twenty one words. This in accordance with the rate of five centavos per word, a rate applicable beginning January 1, 1925. In February 2000, Brian Moorhouse published in Mainsheet (n° 97) a black and white image and an article of this telegraph stationery item.



Figure 5

Recently, in the Dr. Juan Pablo Aguilar collection appeared more cutouts of the telegraph formulas. The values found are: 20 centavos in orange and red stock, 40 cents in blue and green, and also the known 60 centavos cutout in blue, as shown in Figure 3.

The design of this stationery is similar as the official telegraph seals used to close the delivery telegrams are found with relative frequency. Figure 4

A fragment of a telegraph form is known issued in 1939 which we present in Figure 5. In this case the stamp is printed in black and its face value is also forty centavos. The number of words is not shown but the rate is completed with an additional ten telegraph stamps for a total of three Sucre and eighty centavos. (5 x 3 centavos + 2 x 30 centavos + 3 x 1 Sucre). The stamps were cancelled with rectangular form CD's at the Naval Radio Station.

We are in gratitude to Bill Walton and Pablo Pérez, for their help in preparing this note.

EL 4 REALES DE 1866

Juan Pablo Aguilar Andrade

En 2016, la filatelia ecuatoriana conmemoró el sesquicentenario de la que es su segunda emisión, el sello de cuatro reales que pasó a integrar la primera serie de estampillas que habían sido emitidas el 1 de enero de 1865 y que se ha convertido en una de la piezas más destacadas, si no la más destacada, de la filatelia ecuatoriana; no en vano algunos comentaristas se refieren a éste como el príncipe de los sellos ecuatorianos.

La impresión de la estampilla se contrató a fines de 1865, tal como ha sido debidamente documentado por Jorge Ayora, y aunque no se sabe la fecha exacta de emisión, hay consenso en sostener que debió ser entre junio y julio de 1866, pues hasta lo que se sabe la primera referencia a la cuarta estampilla ecuatoriana apareció en el número de agosto de ese año de *Le Timbre Poste* (fig. 1).

El cuatro reales de 1866 es el sello ecuatoriano que más atención ha merecido entre los especialistas; pese a ello, hay todavía muchos vacíos que no sabemos si podrán llenarse recurriendo a los archivos, y no pocas preguntas siguen sin respuesta.

Cuántos y cuándo

Tenemos ya la certeza de que la estampilla de cuatro reales no fue parte de la primera emisión de sellos postales ecuatorianos. En 1977, Jorge Ayora publicó en el número 44 de *El Coleccionista Ecuatoriano* (p. 6), un documento encontrado por Julio Tobón de Páramo en el Archivo Nacional de Historia, en Quito, del que se desprende con claridad que el 4 reales se hizo a partir de un nuevo contrato celebrado entre el Gobierno ecuatoriano y el impresor Manuel Rivadeneira, sin duda a fines de 1865.

El documento está fechado el 30 de diciembre de 1865, lo dirige el Ministro de Hacienda, Manuel Bustamante, al Gobernador de la Provincia (seguramente la de Pichincha) y su texto es el siguiente:

“Se ha contratado con el señor Manuel Rivadeneira la construcción de cuatrocientas mil estampillas de portes de correo de a cuatro rs. c/u, en trescientos ps., a buena cuenta de los cuales dispone el Jefe de Estado se le den cincuenta ps. y se aplique al Art. 75 del presupuesto general”.



Fig. 1.- *Le Timbre Poste* anuncia la puesta en circulación del 4 reales del Ecuador (agosto de 1866)

No se conoce copia del contrato ni hay referencias adicionales sobre el particular, por lo que no puede saberse por qué se fijó en cuatro reales el valor facial de la nueva estampilla, ni si el color de la misma fue escogido por el impresor o dispuesto por el Gobierno.

En relación con el valor facial, llama la atención el mismo, pues según las

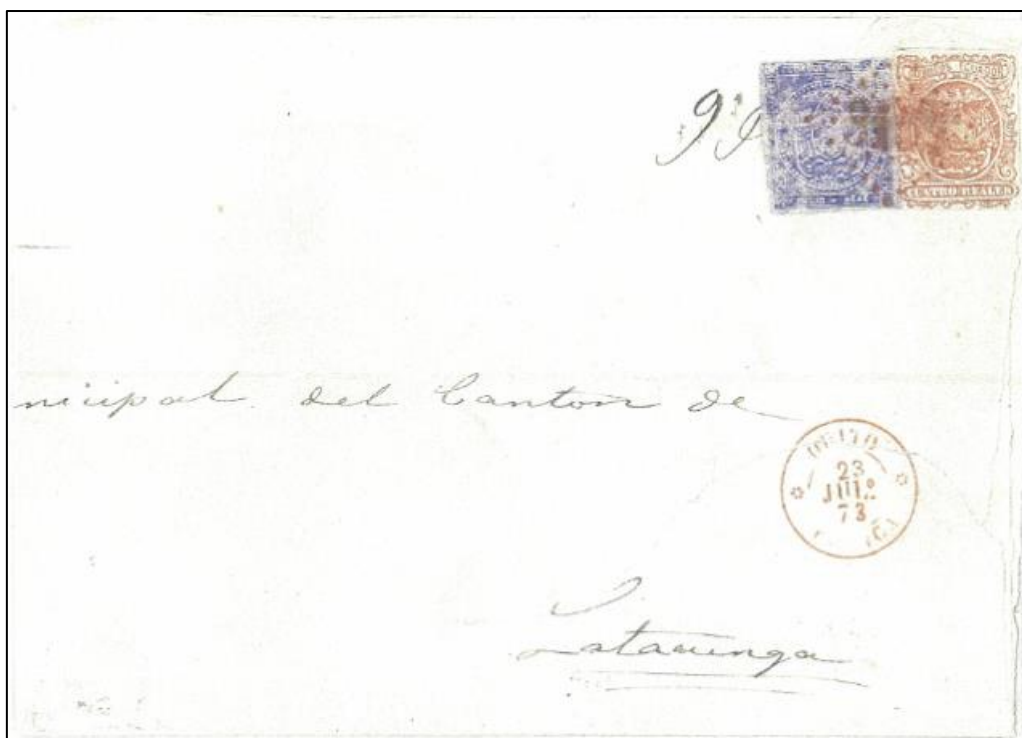


Fig. 2.- Carta enviada de Quito a Latacunga, con un sello de 4 reales, el 23 de julio de 1873 (Estuvo en la colección Goeggel)

tarifas entonces vigentes, lo lógico hubiera sido que se prepare una estampilla de 2 reales, que era el precio que se cobraba por una carta sencilla al extranjero. Es probable, sin embargo, que la experiencia de los primeros meses de funcionamiento del franqueo con estampillas, haya mostrado la necesidad de cubrir portes elevados y que hayan sido frecuentes las cartas dobles o de peso superior.

Más importante es la duda que desde el primer momento surgió al publicarse el documento al que se ha hecho referencia: si se hicieron cuatrocientas mil estampillas de cuatro reales, ¿por qué se trata de un sello tan escaso? Jorge Ayora supone que por alguna razón el contrato no se cumplió en su totalidad y esa no deja de ser una posibilidad.

Veamos, sin embargo, algunos números.

Recientemente preparé con Georg Maier un trabajo sobre las primeras estampillas del Ecuador en el que analizamos las cuentas de ingresos y egresos presentadas por el Ministerio de Hacienda en sus informes de los años 1865 y 1870 (lamentablemente no hay datos posteriores).

Según las referidas cuentas, entre 1865 y 1870 se pagó un total de 1.900 pesos en concepto de rotura de planchas e impresión de sellos postales, lo que es en 100 pesos superior a los 1.800 que resultan de sumar el contrato original de octubre de 1864 (1.500 pesos) y el celebrado para la confección del 4 reales (300 pesos).

Si bien hay un contrato posterior, en 1872, para imprimir 500.000 estampillas adicionales (sin especificación de los valores) por un total de 250 pesos, parece claro que hasta 1870 se había pagado ya el total de los montos contratados en 1864 y 1865, lo que solo puede explicarse por el hecho de que el impresor entregó la totalidad de lo contratado.

Ahora bien, si tomamos en cuenta que los contratos, por los datos que tenemos, no se ejecutaron con estricto apego a lo originalmente pactado, no es aventurado suponer que el Gobierno haya considerado, en algún momento, innecesarios los sellos de cuatro reales y los haya reemplazado por los de los otros valores.



Fig. 3.- Uso más temprano conocido del sello de 4 reales (2 de junio de 1866) Colección Lund.

Podemos hacer interesantes especulaciones sobre el particular, pero lo cierto es que mientras no se desentierren de los archivos documentos que aclaren el tema, si es que existen, lo único seguro es que se contrataron 400.000 estampillas de cuatro reales, pero el número de las que existen muestra que se hicieron en menor cantidad.

Sea cual fuere la cantidad efectivamente impresa, es claro que el sello de cuatro reales se utilizó desde que fue emitido y durante todo el período de uso de la primera serie, que se retiró de circulación oficialmente el 31 de agosto de 1873. Conocemos una cubierta, que estuvo en la colección de Hugo Goeggel, enviada de Quito a Guayaquil, con un sello de medio real y otro de cuatro reales, fechada el 23 de julio de 1873 (fig. 2).

¿Cuándo se emitió el sello de cuatro reales? Si, como hemos visto, la orden para pagar el anticipo se dio el 30 de diciembre de 1865, la estampilla debió estar lista en los primeros meses de 1866. Como se dijo más arriba, la primera noticia que de ella dio la prensa especializada apareció ese año, en el número de agosto de *Le Timbre Poste*, lo que ha generado el consenso de sostener que el 4 reales se emitió entre junio y julio de 1866.

Jorge Ayora (p. 54), a partir de un ejemplar de la colección de Leo John Harris, señala el 22 de abril de 1866 como la fecha más antigua de una cancelación sobre el sello de cuatro reales. Robert D'Elia, sin embargo, cuestiona el dato, pues afirma que “el cuidadoso examen del mencionado sello pone en duda la conclusión de Ayora”.

Si aceptamos el criterio de Robert D'Elia, la cancelación más antigua que conocemos en un sello de cuatro reales, en sobre, se puso en Quito el 21 de julio de 1866, en una carta dirigida a Lima (fig. 4); hay, sin embargo, un fragmento fechado también en Quito, el 2 de junio de 1866 (fig. 3), ambas piezas en la colección de Eivind Lund.

Un diseño poco original

El contrato que se firmó en 1864 para imprimir los sellos de la primera emisión ecuatoriana, establecía que las estampillas debían hacerse conforme los diseños entregados al impresor. A juzgar por el

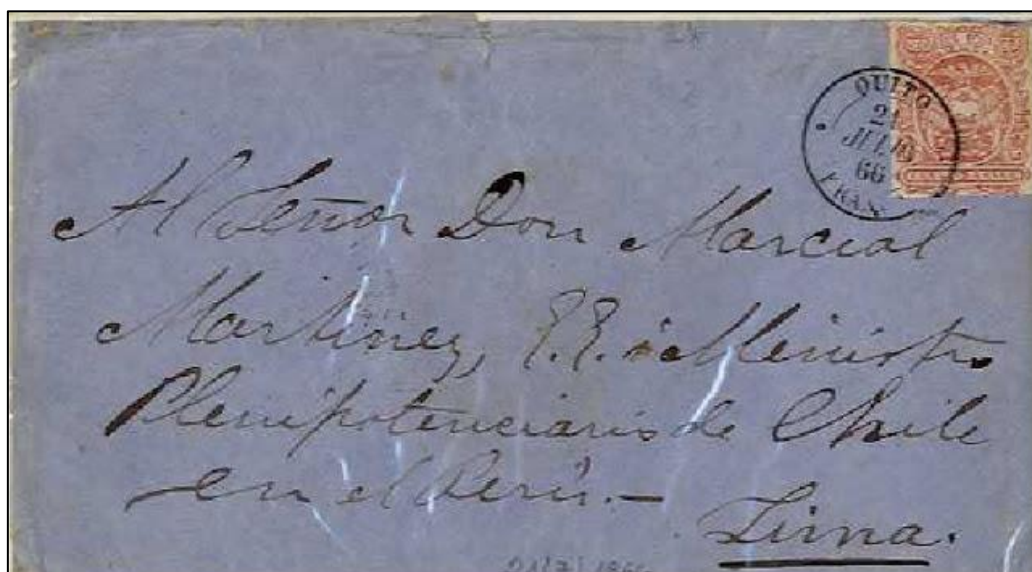


Fig. 4.- Carta dirigida de Quito a Lima con un sello de 4 reales (21 de julio de 1866). Uso más temprano conocido en sobre completo (Colección Lund)

producto, que copia a los franceses de la época, es probable que esos diseños no hayan sido otra cosa que estampillas que se consideraba digno imitar.

No conocemos el contrato para la impresión del sello de cuatro reales, pero es probable que se haya procedido de la misma manera, pues también en este caso se optó por copiar una estampilla extranjera.

Inicialmente, el color y cierta similitud en los trazos hizo que autores como Justo Campaña (p. 6) y Salinas de Lozada (p. 3) afirmaran que el diseño del cuatro reales ecuatoriano se había tomado de la estampilla colombiana de un peso bermellón, de 1866 (fig. 5); Salinas de Lozada, incluso, explica por eso la impresión de algunos ejemplares de la estampilla, a los que nos referiremos más adelante, con el cóndor mirando a la derecha.

No tomaron en cuenta los autores citados que la estampilla colombiana se puso en circulación el mismo año que el cuatro reales ecuatoriano (1866), mientras que el contrato para este último es de fines de 1865, lo que elimina la posibilidad de que se haya tenido como modelo al peso bermellón.

Pero, sobre todo, hay unas estampillas cuyo diseño es por completo similar al del cuatro reales: las de la serie mexicana con el retrato de Miguel Hidalgo, primeras dentadas de ese país, emitidas en 1864 (fig. 5). Estos sellos fueron encargados a la American Bank Note Co. y los usó el gobierno de Benito Juárez en el territorio bajo su control, durante la invasión francesa. A más de ser las primeras estampillas dentadas de México, tienen la particularidad de que son las últimas en las que el nombre del país aparece escrito con J. La serie mexicana está compuesta por cuatro valores: 1 real rojo, 2



Fig. 5.- De izquierda a derecha, peso bermellón de Colombia (1866), pareja de pruebas del sello mexicano de un peso y sello de 4 reales (1864) y estampilla ecuatoriana de 4 reales (1866).

reales azul, 4 reales café y 1 peso negro; en el catálogo Scott se la registra con los números 14 al 17.

Basta una simple mirada para comprobar que el grabado realizado por doña Emilia Rivadeneira para la estampilla ecuatoriana de cuatro reales, tuvo a la vista el sello mexicano, habiéndose simplemente sustituido el retrato de Hidalgo por el escudo de armas del Ecuador; no hay que olvidar que el Decreto de 19 de diciembre de 1864, que dispuso la utilización de sellos postales para franquear la correspondencia, ordenaba que las estampillas llevaran impresas las armas de la República (artículo 2).

Carlos Matamoros estudia detalladamente las similitudes y diferencias entre la estampilla mexicana y la ecuatoriana (p. 14) y determina que, si bien el grabado de Emilia Rivadeneira fue una copia, ésta no se hizo como un calco del modelo: "los tamaños de la orla son diferentes; el óvalo del retrato tiene otras medidas; el tipo de la letra para señalar el valor del sello son otros caracteres; el detalle de los ornamentos siguen las mismas huellas y ejemplares, pero la calidad de la escultura difiere completamente".

Es bueno tomar en cuenta que la serie mexicana trabajada por la American Bank Note Co. tampoco tiene un diseño original sino que se basó, mejorándolo notablemente, en el trabajado por José Villegas para la primera serie mexicana emitida en agosto de 1856.

Las características del sello auténtico

Siendo uno de los sellos más importantes de la filatelia ecuatoriana, no es raro que el 4 reales de 1866 haya sido objeto de múltiples falsificaciones. Sin duda, la cantidad de estas últimas que circula por el mercado supera a la de las estampillas auténticas, lo que hace necesario estar siempre prevenido para evitar pasar por bueno algo que no lo es. Esto con más razón si se toma en cuenta que no han sido pocas las colecciones que exhiben sellos falsos, y que las imágenes de éstos aparecen incluso ilustrando estampillas conmemorativas o catálogos.

Mostramos en la página siguiente algunas de las características fundamentales que hay que tomar en cuenta para identificar un 4 reales como auténtico. Uno de gran importancia es el color, que puede ir desde el rojo escarlata hasta el rosa, pero nunca tiene la tonalidad ladrillo que aparece en las imitaciones; evidentemente, identificar esta característica requiere entrenar el ojo y haber visto un buen número de ejemplares auténticos y falsificados.

Más simple resulta otro elemento: los márgenes. En la plancha los sellos estaban prácticamente pegados uno a otro, sin línea alguna de división entre ellos, por lo que cualquier estampilla con los cuatro márgenes muy amplios, o con línea divisoria, es, sin duda, falsa. Entre los sellos auténticos, son comunes aquellos que muestran el borde de las estampillas vecinas o que han sido cortados sin margen alguno.

Hay también algunos detalles del grabado que deben ser tomados en cuenta para identificar los sellos auténticos y que se muestran en la página siguiente.

Las falsificaciones

Como se acaba de indicar, entre las cuatro primeras estampillas ecuatorianas, la de cuatro reales es la menos común y, por eso, ha despertado el atractivo de los falsificadores que han puesto en el mercado un buen número de piezas forjadas, algunas de tan tosca factura, que es fácil identificarlas; hay otras, sin embargo, que hacen necesario un análisis detallado para no aceptarlas como auténticas. Es tan elevado el número de falsificaciones, y algunas tan bien elaboradas, que incluso el Correo ecuatoriano y prestigiosos catálogos, las han reproducido como si fueran auténticas, a la hora de mostrar la imagen de este sello.



Fig. 6.- Emisión EXFIGUA 1958. El sello de 4 reales que aparece en la estampilla muestra círculos perfectos a los lados del cartucho con el valor facial y es, por lo tanto, falso.

El 8 de octubre de 1958, para conmemorar la exposición EXFIGUA 1958, realizada en Guayaquil, el correo del Ecuador emitió una serie de tres valores (Banco Central 1382-1384; Scott C331-C333), el primero de los cuales (un sucre con treinta centavos), reproduce un supuesto sello de cuatro reales; en realidad, se trata de una falsificación fácilmente identificable por los círculos perfectos a los lados del cartucho en el que está inscrito el valor facial (fig. 6).

La misma estampilla es la que aparece en el catálogo Scott, que utiliza una imagen del 4 reales en la que se pueden ver con claridad los círculos perfectos en los extremos del cartucho. Como se puede



- 1) La orla de la esquina superior derecha tiene dos líneas y, por lo general, no se cierra en la parte inferior.
- 2) En el escudo de armas, la bandera del barco cae ligeramente, y la chimenea está dibujada con líneas simples, sin relleno de tinta, salvo en el tope.
- 3) La nervadura a la derecha, sobre la segunda E de reales, se abre en dos líneas claramente definidas, sin topar los bordes de la hoja.
- 4) La S final de reales tiene casi la forma de un número 8.
- 5) Los adornos en el extremo del cartucho con el valor facial no son nunca círculos perfectos y, en algunos casos, son simples cartuchos aplastados.

ver en la imagen que ilustra esta página, en las estampillas auténticas, incluso cuando las piezas de los extremos son ligeramente circulares, jamás forman un círculo perfecto y, por lo general, parecen cartuchos aplastados.

Esta es una clásica falsificación que, en el estudio de Teddy Suárez e Italo Bongiovanni se clasifica con el número 2. Venían en parejas, la de la izquierda con los círculos y la de la derecha con un punto en medio de cada círculo. Otra característica de esta falsificación son los márgenes, que no existen en los sellos originales. La oreja de la parte superior derecha es un círculo cerrado y las nervaduras de la hoja sobre la segunda E de REALES no se parecen en nada a la claramente dibujada en el original.

Siete distintas falsificaciones, algunas con variedades, reseñan Teddy Suárez e Italo Bongiovanni en su estudio, cuyo conocimiento es esencial para conocer los detalles de cada uno de los sellos forjados. De entre todos estos falsos, hay que tener particular cuidado con la que los autores indicados asignan el número 4 y califican como "peligrosa". Estos falsos también se hicieron en parejas y la nota distintiva es, en uno de los sellos, la bandera recta, y no caída, del barco en el escudo; y, en el otro, la nervadura que toca el borde de la hoja en la parte inferior derecha.



Fig. 7.- Pareja de sellos de cuatro reales, el de la derecha con las patas de las R de CORREOS en forma de herradura.

Se suele decir que algunas falsificaciones se identifican por el hecho de que las patas de las R de la palabra CORREOS tienen forma de herradura. Sin embargo, en la segunda dispersión del Grupo Ecuador, realizada el 14 de octubre de 2017, se puso a la venta una pareja de sellos auténticos, en la que se puede apreciar que mientras en uno de los sellos las letras R no tienen patas de herradura, no ocurre lo mismo en el otro (fig. 7).

Las supuestas pruebas

Son pequeños pliegos de ocho sellos cada uno (fig. 8), en filas de dos, en colores negro, azul, verde, amarillo y rojo (con diversas tonalidades) y en tres distintos tipos de papel; blanco con líneas verticales casi imperceptibles, cuadrículado con cuadrícula cuadrada y cuadrículado con cuadrícula rectangular. Son las estampillas que D'Elia y Suárez-Bongiovanni clasifican como falsos 1A, 1B y 1C.

Estos pequeños pliegos no están engomados y en muchos casos aparecen con cancelaciones que son evidentemente de favor (3154, PI, Quito Franca) e incluso con un sello comercial privado (Roberto Suárez N./ QUITO ECUADOR).

Las estampillas son tipografiadas y la calidad de la impresión es baja. Hay dos elementos que permiten distinguirlas claramente de las que se emitieron: una nubecita sobre el barco, en el escudo de armas y, sobre todo, el cóndor (o más bien águila), que corona el escudo, con su cabeza volteada hacia la derecha y no, como en los sellos auténticos, hacia la izquierda.

Aunque los estudios más recientes (Ayora, D'Elia y Suárez-Bongiovanni) coinciden en calificar estos sellos como falsificaciones, la versión original de que se trataba de pruebas está aún viva entre los filatelistas, y no faltan colecciones que los incluyen como tales; claro que una muestra gana en prestigio si lo que se presentan son pruebas y no falsificaciones, pero es hora ya de que las famosas "pruebas" sean consideradas como lo que verdaderamente son: ejemplares forjados, seguramente una dos décadas después de la puesta en circulación de las estampillas originales.

En su estudio preparado en 1944, Juan Salinas de Lozada asume la versión de Justo Campaña, a la que se hizo referencia antes, según la cual el 4 reales sería una copia de la estampilla colombiana de un peso bermellón de 1866 y, a partir de ésto, infiere que la característica fundamental de estos sellos (el cóndor mirando a la derecha), se explica si se los considera como pruebas.

Según Salinas de Lozada, al copiar el sello colombiano, doña Emilia Rivadeneira, la grabadora, no se percató de la diferencia entre las armas de Colombia (en las que el cóndor mira a la derecha) y las del Ecuador (en las que lo hace hacia la izquierda). Sobre esta base, da por cierta "la existencia de un primer grabado original con la reproducción del cóndor colombiano ... y éste sería el que aparece impreso en el pequeño pliego de ocho ejemplares".

La equivocación, según el autor citado, habría ocasionado "el rechazo de este primer grabado cuyas reproducciones pasan, por tal motivo, a la categoría de 'ensayos' y no son reimpressiones o falsos, como hasta hoy se ha creído".

La versión de Salinas de Lozada, sin embargo, carece de fundamento. En efecto, hemos visto ya que la estampilla de cuatro reales no se copió de la colombiana, sino de las mexicanas de 1864. El sello de Colombia, por otro lado, muestra claramente un cóndor, mientras que en las estampillas ecuatorianas de la primera serie el ave sobre el escudo es, más bien un águila. Finalmente, el cóndor-águila del sello de cuatro reales guarda evidentes similitudes con los que aparecen en las estampillas de medio y un real, sin que sea admisible que Emilia Rivadeneira, que había grabado ya los escudos de armas de las primeras estampillas, cometiera un error como éste un año después.

En realidad, como explica con detalle Robert D'Elia, las pretendidas pruebas aparecieron en el mercado filatélico recién a fines de la década del ochenta del siglo XIX y fueron anunciadas por Mekeel en el número de marzo de 1888 del *Philatelic Journal of America*. Mekeel hizo el seguimiento de estas piezas en varios números de la revista y, en el de octubre de 1888, se refirió a las averiguaciones hechas ante las autoridades postales del Ecuador e informó lo siguiente, según cita D'Elia: "El 28 de septiembre último, recibimos respuesta a nuestra carta, por parte del Director General de Correos y Telégrafos del Ecuador, incluyendo un sello legítimo de cuatro reales, una reimpresión y una falsificación. La estampilla legítima es aquella con la que están ya familiarizados los coleccionistas. La reimpresión es similar, pero con la impresión más clara y brillante, color rojo ladrillo más fuerte en papel amarillento. La falsificación, es la estampilla con la cabeza del cóndor mirando hacia la derecha". Nos referiremos después a las que aquí se llaman reimpresiones. Por lo pronto, el informe de Mekkel no hizo sino comprobar lo que a lo largo del mismo año había concluido ya la prensa especializada: las estampillas con la imagen del cóndor mirando a la derecha habían sido forjadas.

Este fue el criterio, por ejemplo, de los editores del *American Journal of Philately*, que en el número de junio de 1888 de la revista, declararon tras un cuidadoso examen de las piezas, que se trataba de falsificaciones.

A esta sentencia de la prensa especializada de la época, se suma el punto de vista, sin duda acertado, de Jorge Ayora, recogido también por Suárez y Bongiovanni, en el sentido de que si se hicieron pruebas, no era probable que éstas tuvieran los mismos colores de las estampillas en circulación (azul, verde y amarillo).



Fig. 8.- Los mini pliegos con el cóndor-águila mirando hacia la derecha. En la esquina superior izquierda del de color rojo, se puede ver la cuadrícula del papel.



Fig. 9.- La supuesta prueba en negro del sello de cuatro reales.

Los mini pliegos que comentamos son, sin duda, piezas forjadas al menos veinte años después de que entraran en circulación las estampillas originales.

Sin embargo, no todos los sellos con el cóndor mirando a la derecha tienen las mismas características de los que aquí se presentan y eso, como veremos enseguida, puede prestarse a mantener la idea de que sí existen pruebas auténticas del sello de cuatro reales.

Otras posibles pruebas

Nos referimos en el apartado anterior a las supuestas pruebas del sello ecuatoriano de cuatro reales de 1866, y llegamos a la conclusión de que se trataba, en realidad, de piezas forjadas, impresas por lo menos veinte años después de la emisión original.

Hay, sin embargo, entre las estampillas referidas, algunas que por sus características merecen ser analizadas por separado.

En su estudio sobre las primeras estampillas ecuatorianas, Jorge Ayora afirmaba (p. 53) que si existían pruebas, éstas debían haberse presentado en colores rojo y negro, pues no era creíble que se hubieran utilizados los colores de los sellos que ya estaban en circulación (azul, verde y amarillo).

Y son precisamente esos los colores de sellos similares a los que aparecen los bloques de ocho ya referidos, también con el cóndor mirando a la derecha, pero engomados, con una impresión más nítida y en papel delgado blanco grisáceo (fig. 9).

¿Se trata de pruebas?

En el caso de las tres primeras estampillas de la serie, es seguro que se hicieron pruebas. El Ministro de Hacienda, al informar al Congreso de 1865, indicó que cuando se pensaba mandar a imprimir las estampillas en Europa, se presentó Manuel Rivadeneira, a quien se escogió después del ensayo respectivo, al ver la buena calidad del trabajo realizado.

Existe un sello de medio real, en color negro, que con toda certeza es la prueba a la que se refirió el Ministro de Hacienda; ¿ocurre lo mismo con la estampilla de cuatro reales? Pienso que no. En primer lugar, puesto que se habían hecho ya las estampillas de medio y un real, no era necesario establecer si el trabajo de Manuel Rivadeneira (sabemos que en realidad la grabadora era su hija, Emilia) era de calidad; pero, sobre todo, no parece probable que Emilia Rivadeneira, que había hecho ya para los primeros sellos un escudo sin error, con el cóndor mirando a la izquierda, haya cometido el error de torcer el cuello del ave.

A esto se añade la existencia de matasellos de favor en las supuestas pruebas, lo que no tiene explicación y hace improbable que nos encontremos, en realidad, frente a ensayos.

A partir de unas poco claras afirmaciones de Salinas de Lozada, Robert D'Elia recuerda que Emilia Rivadeneira presentó ante el Poder Legislativo, en 1887, una petición por la que pretendía ser contratada nuevamente para imprimir los sellos postales del Ecuador, Salinas de Lozada no es muy preciso en relación con



Fig. 10.- El cuatro reales en color dorado.

ésto, dice el autor citado, pero al parecer sostiene que las pruebas del cuatro reales fueron parte de esa petición. El pedido de Emilia se imprimió en un folleto bajo el título *Algo sobre el sistema proteccionista* y en él constan, efectivamente, muestras del trabajo de la grabadora. Se trata de una ilustración de carácter religioso, de cuatro reproducciones de la estampilla de cinco centavos, impresa por la American Bank Note Company, entonces en circulación (Banco Central 10; Scott 14); y de tres sellos, pensados sin duda para timbres fiscales o papel sellado.

No es descabellado suponer, sin embargo, que junto con el folleto y las reproducciones en él incluidas, se haya entregado, en la solicitud original o en copias a los legisladores, estampillas de cuatro reales con el cóndor mirando a la derecha.

Sabemos que el pedido de Emilia Rivadeneira no fue atendido, y que si bien el Congreso expidió una Resolución en la que reconocía el trabajo de la grabadora (21 de julio de 1887), ésta nunca más fue contratada para imprimir sellos postales.

Autores como D'Elia y Suárez-Bongiovanni se refieren a la posibilidad de que, preparadas las reproducciones de la estampilla de cuatro reales con el cóndor mirando a la derecha como medio para conseguir un nuevo contrato del Gobierno, Emilia Rivadeneira utilizó posteriormente las planchas para imprimir sellos para el mercado filatélico, decepcionada por lo que consideraba un tratamiento injusto por parte de las autoridades.

De todos modos, aunque nos movemos siempre en el mundo de las especulaciones, todo apunta a que tampoco en este caso nos encontramos ante pruebas del cuatro reales.

Otra pieza curiosa es un sello de cuatro reales, cuyo papel y característica de impresión corresponden a las de un sello auténtico, pero en color dorado (fig. 10). ¿Se trata de una prueba? ¿el color sufrió alguna reacción química?

El papel

La primera serie de estampillas ecuatorianas se imprimió sobre una variedad de papeles; en la época, el papel se importaba y no era fácil conseguirlo en tipo y calidad uniformes.

En el caso del sello de cuatro reales, se utilizó un solo tipo de papel, el que se conoce como papel avitelado (wove paper en inglés), aunque Justo Campaña habla de ejemplares en papel azulado tenue. Carlos Matamoros describe el avitelado como un papel de "trama o contextura ... de fibras múltiples que mirada a trasluz impresionan como pequeños puntos muy juntos entre sí".

Según Robert D'Elia, el papel es "blanco opaco o semitransparente, duro, delgado, de 0,064 milímetros a 0,069 milímetros".

Entre los varios papeles usados en los primeros sellos ecuatorianos, se ha identificado la existencia de marcas de agua con el nombre de los fabricantes y sellos secos. En el caso de la estampilla de cuatro reales, no se han reportado marcas de agua, pero sí un sello seco: un doble óvalo con la inscripción "REPUBLICA DEL ECUADOR" y, en el centro, el escudo de armas de la República (fig. 11). El tamaño del óvalo es de 22 mm. en el eje horizontal y 30 mm. en el vertical.



Fig. 11.- El sello seco aplicado en el papel utilizado para imprimir el sello de cuatro reales.



Fig. 12.- Pareja del sello de 4 reales. A la derecha círculo, a la izquierda óvalo.

Seguramente, el sello seco se aplicó en el papel destinado a la correspondencia oficial, papel que debió entregarse al impresor para que realice su trabajo.

Alboran Dujmovic hizo notar que el papel estaba disponible en pliegos doblados por la mitad y que, al parecer, el sello seco se aplicaba en el pliego doblado, razón por la cual aparecía en el ángulo superior izquierdo de cada mitad, pero con menos nitidez en la segunda hoja. Dice Dujmovic: "Como este escudo se encuentra impreso en ambas páginas del pliego, es evidente que se usaba el aparato de impresión con la

hoja doblada de modo que en la primera página, el relieve es más pronunciado que en la segunda página" (Sellos impresos en alto relieve encontrados en las estampillas de la primera emisión del Ecuador, *Ecuador Filatélico*, Guayaquil, número 4, octubre de 1975, p.13).

Para imprimir las planas de los sellos de cuatro reales, cada pliego se dividió por la mitad y, como veremos, las estampillas se distribuyeron en ocho filas horizontales de trece sellos cada una, lo que da un total de 104 estampillas.

Siendo así, la posición del sello seco depende de la forma en que el papel fue colocado en la prensa; hay, entonces, cuatro posibilidades, una en cada uno de los ángulos de la plana. Dado el tamaño del sello seco, este abarca dos estampillas, siendo éstas las ubicadas en las posiciones 1 y 2, 12 y 13, 92 y 93 y 103 y 104.

En las posiciones 12 y 13 y 92 y 93, el sello seco está en el anverso del papel, mientras que en las otras dos posiciones aparece en el reverso.

En todo caso, no existe más de un sello seco por plana, lo que convierte a las estampillas que lo tienen en una verdadera rareza, incluso si todos los papeles utilizados tenían el sello seco, dada la escasez de la estampilla de cuatro reales.

Óvalo y círculo

Las estampillas de cuatro reales se imprimieron en pliegos de 21 x 27 cms. y se dispusieron horizontalmente, en 8 filas de 13 estampillas cada una, lo que da un total 104 sellos por plana. Las estampillas están muy pegadas entre sí y los márgenes son prácticamente inexistentes, lo que hace que por lo general las piezas no estén completas o incluyan parte de los márgenes del sello adyacente.

El procedimiento de impresión fue el tipográfico. Para preparar la plancha se utilizaba cartón húmedo (capas de papel seda alternadas con yeso y fécula de patata, disueltas en engrudo), sobre el que se presionaba un cuño o matriz, previamente preparado en acero, tantas veces cuantas estampillas tuviera la plana. Este molde se secaba al sol o al horno y se colocaban en la caja de fundición, en la que se vertía el metal con el que se obtenía la plancha para la impresión. En el caso de los sellos de medio y un real se previó que esta plancha sea de estaño, y es de suponer que lo mismo ocurrió en el caso de la estampilla de cuatro reales. Al igual que en los demás sellos de la serie, las estampillas están enmarcadas por líneas de borde.

El secado no fue uniforme, lo que produjo diferencias en el ancho y alto de las estampillas y, con ello, la variedad más conocida del sello de cuatro reales: en algunos casos el círculo interno se convierte en un óvalo (fig. 12).

La variedad despertó el interés de los coleccionistas desde un inicio y, en mayo de 1893, en el número 365 de *Le Timbre Posté*, editado por Jean-Baptiste Moens, se publicó un estudio sobre el tema, que

incluía una reproducción de la plancha completa en las páginas centrales de la revista. Esta reconstrucción ha servido de base, en adelante, para establecer las diferencias que permiten ubicar el lugar ocupado por las estampillas en la plana. Según el estudio referido, el círculo mejor dibujado es el de mayor ancho, esto es, el que ocupa la posición 10 (6 1/2 cms.). Si se toma en cuenta que el sello de la posición 9 tiene un ancho de 5 1/2 cms., la diferencia entre el círculo del primero y el óvalo del segundo se hace más notoria.

En el *Manual de Kohl* se hace referencia a esta pareja y, junto a ella, a la conformada por los sellos de las posiciones 50 y 51. En ambos casos, se les asigna un mayor valor por lo notorio de la diferencia entre las dos variedades.

Recto verso

Un defecto de impresión dio origen a la que es sin duda la variedad más interesante del cuatro reales de 1866, la conocida como recto verso o impresión a los dos lados (fig. 13).

Se trata de piezas en las que la estampilla aparece impresa en las dos caras del papel, pero en una de ellas con un color desvaído y desplazamientos horizontales o verticales, en algunos casos muy notorios. La goma, en los ejemplares que todavía la tienen, está siempre en el lado de la impresión descolorida y desplazada.

Parece claro que el impresor no estuvo satisfecho con el resultado de la impresión de ciertas planas, por lo que decidió repetir el proceso en la otra cara, lo que por otra parte era plenamente explicable en ese tiempo, en que la escasez de papel justificaba ahorros de este tipo.



Fig. 13.- Pareja del sello de 4 reales recto verso. A la izquierda el anverso, a la derecha el reverso.

El recto verso existe en sellos sueltos, habiéndose registrado poco más de una decena de parejas y no más de cinco bloques de cuatro.

Robert D'Elia reportó cuatro ejemplares usados: uno con el fechador circular Quito Franca, dos fechados el 10 de enero de 1871 y un cuarto con fecha 14 de diciembre de 1869. Además de éstos, en la colección Lund hay un ejemplar cancelado con el rombo de puntos Franca de Guayaquil.

No se conocen ejemplares en sobre, aunque se ha mencionado que hay uno cuya existencia, hasta el momento, no he podido constatar.

Dadas las diferentes tonalidades y desplazamientos que aparecen en este sello, es claro que el error se produjo en más de una plana. Al momento, se calcula que deben haber sobrevivido alrededor de un centenar de estampillas recto verso.

Hay que notar que, si bien los dos lados de la impresión nunca coinciden perfectamente, no se ha encontrado ningún caso en el que una de las caras esté invertida en relación con la otra.

Agradezco a Teddy Suárez por la ayuda brindada para la preparación de este trabajo

USO MÁS TEMPRANO CONOCIDO DEL MATASELLOS 3154



El matasellos 3154 es uno de los más conocidos entre los que se usaron en sellos de la primera serie de estampillas ecuatorianas.

No se sabe a ciencia cierta el motivo por el que este matasellos francés, correspondiente a la población de Rixheim, apareció en el Ecuador, aunque es probable que haya llegado con los matasellos adquiridos a Francia para uso de las oficinas de correos ecuatorianas. El 3154 se utilizó en la correspondencia despachada desde Quito, pero hay algunos ejemplos de uso temprano en la ciudad de Guayaquil (ver *Medio Real*, número 1, p. 8).

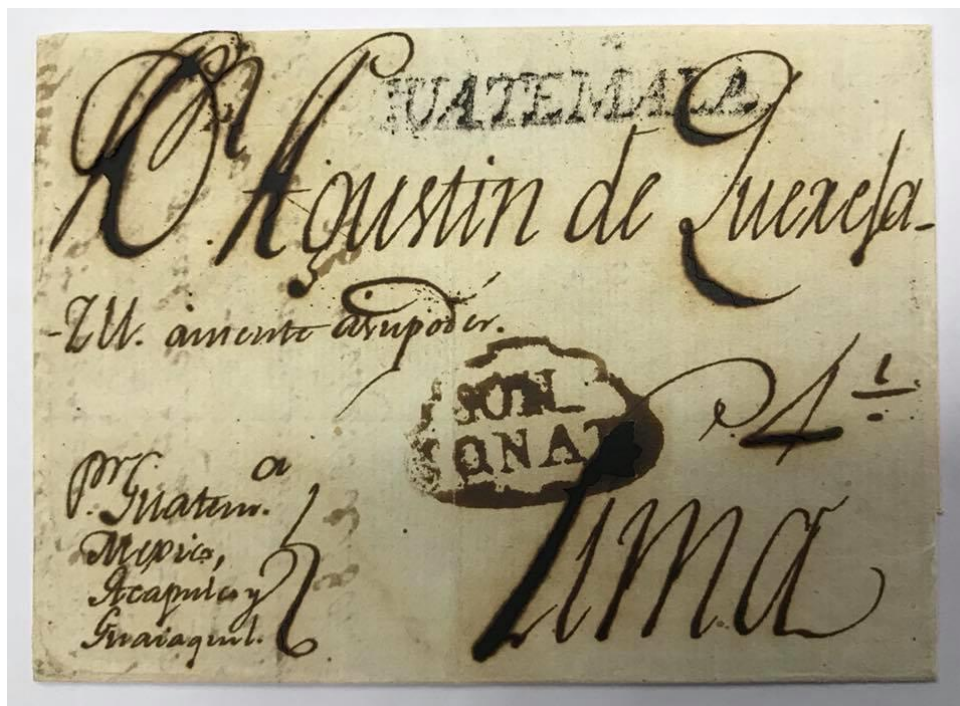
La pieza con el primer uso conocido de este matasellos es una envoltura enviada a Quito desde Guayaquil, el 1 de febrero de 1865, al mes exacto del inicio del sistema de franqueo con sellos postales en el Ecuador.

En diciembre, la casa IBERPHIL puso en venta esta cubierta excepcional calificándola, con razón, como “pieza de enorme importancia de la filatelia ecuatoriana”, y fijando un precio base de 2.500 euros.

La cubierta se vendió, finalmente, en 2.700 euros.

1801: SONSONATE TO LIMA GUAYAQUIL TRANSIT LETTER

Li Hong



26 May, 1801, Sonsonate, Province of El Salvador to Lima, via Guatemala, Mexico, Acapulco, Guayaquil. "SON/SONATE" fancy cancel on cover, only mark used in the town in the Colonial Period. Struck in transit with GUATEMALA postmark, and rate mark 4 1/2 handwritten for the single letter weight. Endorsed "Por Guatemala, Mexico, Acapulco y Guayaquil" at lower left, means carriage route of this letter. This letter maybe only cover known from either El Salvador or Guatemala following this route.



**ILLIGITIMUS
NON-CARBONRUNDUM
"DON'T LET THE BASTARDS GRIND
YOU DOWN!"**

Tom Hoke

Recently on E-bay I noticed a guy in Spain was trying to sell fake Ecuador 4 reales stamps from 1866 ... for \$ 113.98 with a \$ 47.34 shipping fee.

Being the resident recognized self-appointed expert on Ecuador's imperfect (without perforations) 4 reales stamp, I notified the seller by E-bay e-mail the stamp he is selling is a known fake copy.

In response he posted more fake copies at even higher prices in order to show me he was in charge, and E-bay would do absolutely nothing if I filed a complaint.

This was his mistake! I created a listing on e-bay in auction format for 10 days selling an 8-1/2 x 11 inch information sheet for \$1.00 with free shipping. The idea was to put the correct information on E-bay in the same spot where he was selling garbage, so potential buyers could easily determine what he was offering at ridiculous prices, was rather pathetic and crude copies of Ecuador's 4 reales stamp from 1866.



The following offer appears first on E-bay when you search for 1866 4 Reales Ecuador stamps....and below it are his pathetic attempts to fool potential buyers. So far more than 43 potential buyers have viewed my ad, and then they have the opportunity to view his garbage. This is a great way to keep the bad guys at bay, or should I say, at E-bay?

Illigitimus Non-carbonrundum!

**Ecuador 4 Real 1866
Genuine Stamps**

DON'T BUY FAKE, UGLY, PATHETIC COPIES: BUY THE REAL THING!

What to look for when buying....

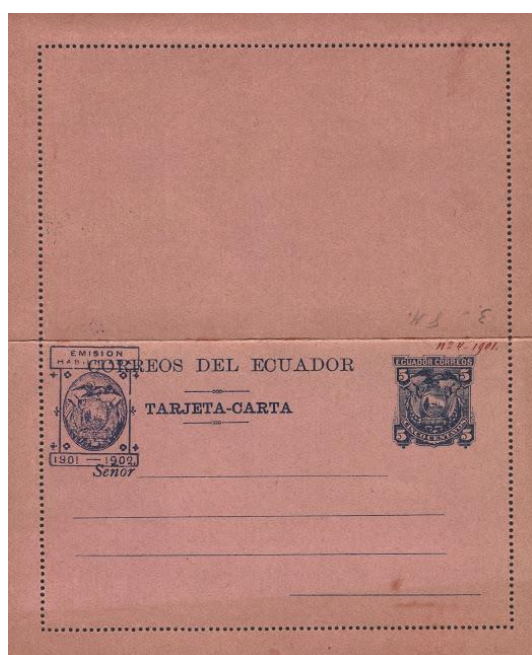
1. Does it look like the example on your left?
2. Does it have a "handle" on the upper right opening into the stamp?
3. Does the letter "S" in REALES look like the number 8?
4. Can you see the individual rays from the sun?
5. Can you see the mast of the steamboat tilted slightly upward to the right?
6. Can you see the round paddle wheel?
7. Can you see the steamship stack?
8. Can you see the flag plainly blowing to the left (not drooping down!)?
9. Can you see the condor's feathers?
10. Are the vertical lines to the left and right of "CORREOS ECUADOR" visible?

TRES AÉREOS NO EMITIDOS



Las tres estampillas triangulares que presentamos con esta nota, fueron parte de un lote de sellos ecuatorianos que incluía varias series de ensayos y piezas no emitidas. Aparecen como destinado al servicio de correo aéreo y sus valores faciales son 1, 2 y 5 sucres. No hay identificación alguna de impresor y tienen una imagen que reproduce la que aparece en la serie conocida como *Avión sobre Guayaquil*. Las piezas que están en nuestras manos tienen canceladores ilegibles. No hemos encontrado a ninguno de estos sellos entre los no emitidos que recoge Olivier Bertossa en su catálogo especializado. ¿Alguien tiene noticias sobre estas estampillas? Cualquier información la recibiremos en el correo actualidadfilatelica@gmail.com.

LA CARTA TARJETA DE 5 CENTAVOS DE 1889, HABILITADA PARA EL BIENIO 1901-1902



En 1889, Ecuador puso en circulación sus primeras dos cartas tarjeta de 5 y 10 centavos, impresas por Charles Skipper & East, de Londres. El uso más antiguo reportado para la tarjeta de cinco centavos es el 11 de julio de 1889; para la de diez centavos no se conocen usos anteriores a 1891. De la carta tarjeta de cinco centavos existen ejemplares con un resello en azul, en la esquina superior izquierda, que las habilita para ser utilizadas en el bienio 1901-1902. El resello es un rectángulo, con el escudo de armas del Ecuador, sobre el cual consta la inscripción "EMISIÓN / HABILITADA", en dos líneas horizontales, y debajo el bienio 1901-1902. La carta tarjeta resellada es una de las piezas más raras entre los enteros postales ecuatorianos. Dice de ella Georg Maier, en *Los enteros postales del Ecuador 1884-1957* (pp. 25-26): "En los cuarenta años que llevo de coleccionar enteros del Ecuador he podido conseguir solamente tres ejemplares y un recorte

de la carta tarjeta de cinco centavos revalidada ... Las tres cartas en mi poder tienen diferentes tonos en el color de la cartulina. No conozco ningún ejemplar usado y dudo que estas cartas tarjeta revalidadas hayan entrado en circulación." Hay, entonces, tres ejemplares en la colección Maier, mientras que el recorte es parte de la colección de Teddy Suárez. Nos parece recordar haber visto otra de estas tarjetas en la colección de Bernie Beston. Un nuevo ejemplar, con el que ilustramos esta nota, salió a la luz y fue puesto a la venta en e-bay a mediados del año pasado, por un vendedor de Luxemburgo. Afortunadamente, la pieza volvió al Ecuador y será parte de la colección Suárez; se vendió en US\$ 152,50. No se conocen ejemplares resellados de la tarjeta de diez centavos.



NOTICIAS

EL GRUPO ECUADOR EN BRASILIA 2017.-

El Cuatro integrantes del Grupo de Estudio Ecuador estuvieron presentes en Brasilia 2017, y pudieron intercambiar criterios en relación con el trabajo que se realiza en la agrupación. Bernard Beston (Australia) y Teddy Suárez (Ecuador) participaron en el jurado de la Exposición, Arturo Ferrer (España) expuso dos importantes colecciones de enteros postales y Juan Pablo Aguilar (Ecuador) asistió a la Asamblea de la Federación Interamericana de Filatelia, de la que es Secretario. El encuentro fue aprovechado para hacer la entrega oficial, a Bernard Beston y Arturo Ferrer, de los certificados que les acreditan como integrantes del Grupo Ecuador. Otros miembros del Grupo enviaron a Brasilia sus colecciones y obtuvieron importantes preseas por ellas. Pablo Pérez (Ecuador) y James Mazepa (Estados Unidos), presentaron



Bernard Beston recibe de manos de Juan Pablo Aguilar, su credencial como integrante del Grupo Ecuador.



Entrega de la credencial como integrante del Grupo Ecuador a Arturo Ferrer Zavala, por parte de Teddy Suárez y Juan Pablo Aguilar.

sendas colecciones un marco, *Ecuadorian Blue Prince: The 1865 Medio Real* y *Baja California del Sur, 1915*, y obtuvieron ambos una calificación de 90. Alfredo Frohlich (Colombia), presentó en la Clase Campeones su colección *United States of Colombia 1868-1881* y fue uno de los candidatos al Gran Premio de Honor. Santiago Cruz Arboleda recibió medalla de oro grande por *Scadta's First Issues - A traditional Approach to Airmail Stamps*, mientras que Ross Towle (Estados Unidos) fue felicitado por el jurado y obtuvo medalla de vermeil grande con *US Postal Service PC Postage and information - Based Indicia*; dos medallas de vermeil grande se adjudicaron también a Arturo Ferrer Zavala (España) por sus colecciones de enteros postales *Argentina Postal Stationery Ribadavia Issue* y *The First Postal Stationery of Colombia*; Manuel Arango (Colombia) recibió una medalla de vermeil por *Cruz Roja Colombiana*. Finalmente, Luis Carló (Ecuador), en su primera

Miembros del Grupo Ecuador que exhibieron en Brasilia 2017. Arriba, de izquierda a derecha, Pablo Pérez (90 puntos), Luis Carló (plata grande), Manuel Arango (vermeil), Alfredo Frohlich (candidato al Gran Premio de Honor); abajo, Santiago Cruz Arboleda (oro grande), Arturo Ferrer Zavala (dos vermeil grande), James Mazepa (90 puntos) y Ross Towle (vermeil grande). A la derecha, Teddy Suárez recibe, de manos de Bernard Jimenez, su acreditación oficial como jurado FIP (foto tomada de Ecuador Filatélico).



participación en una Exposición FIP, recibió medalla de plata grande por *Ecuador. Variation of perforations on Waterlow and Sons issues*. Hay que destacar, además, que Teddy Suárez Montenegro recibió, con motivo de esta Exposición su acreditación oficial como jurado de la Federación Internacional de Filatelia. Felicitaciones a todos por su trabajo.



MIEMBROS DEL GRUPO ECUADOR PREMIADOS EN EXFILBO 2017.- Entre el 15 y el 19 de noviembre de 2017 se realizó EXFILBO 2017, XXXI Exposición Filatélica Nacional de Colombia, que tuvo como sede el Claustro de San Agustín, edificación patrimonial ubicada en el centro de Bogotá. Alfredo Frohlich, miembro del Grupo Ecuador, recibió uno de los dos grandes premios que se adjudicaron por su colección de un marco *Replating Colombia's 1861 1 peso stamp*, que



Premiados en EXFILBO 2017. De izquierda a derecha, Augusto Peinado, Manuel Moreno, Manuel Arango Echeverri (Grupo Ecuador), Darío Diez, Martha Lucy Giraldo, Rolf Alwers, Julián Silva Tobar, Bruce Edmund Olsson y James Mazepa, presidente del Jurado y miembro del Grupo Ecuador.

obtuvo 96 puntos. Alfredo Frohlich recibió también medalla de oro grande (93 puntos), en la clase aerofilatelia, por su colección de ocho marcos *Survivors - crash and salvaged mail*. Otro integrante del Grupo Ecuador, Manuel Arango Echeverri, recibió dos medallas de oro grande por sus colecciones en la clase fiscales y un marco: *Colombia - Revenues in the twentieth century* (93 puntos); y *The Curtiss Nariño Affair* (91 puntos). En la Corte de Honor se presentó la colección *Correo aéreo de Colombia - falsificaciones para colecciones*, de Santiago Cruz Arboleda. Además de los expositores, participó en EXFILBO 2017, como presidente del Jurado, James Mazepa.



SEGUNDA DISPERSIÓN DEL GRUPO ECUADOR.- Con notable éxito se realizó, el sábado 14 de octubre, la segunda dispersión del Grupo Ecuador, en la que se ofrecieron cien lotes de prefilatelia, filatelia e historia postal. Varios miembros del Grupo, así como amigos e interesados, se dieron cita en esta reunión, para la que llegaron además muchas ofertas por correo. Buena parte de



A la izquierda, un aspecto de los asistentes a la segunda dispersión del Grupo Ecuador. A la derecha, un grupo de participantes en la dispersión; de izquierda a derecha, César Domínguez, Juan Pablo Aguilar, Sebastián Dueñas y Fabián Celín.

los lotes ofrecidos se adjudicaron a los interesados, en algunos casos después de cerradas pujas. Una amena charla, centrada fundamentalmente en el análisis detallado de los lotes ofrecidos, hizo más interesante la reunión, pues permitió intercambiar criterios y aumentar los conocimientos filatélicos y de historia postal de los asistentes.



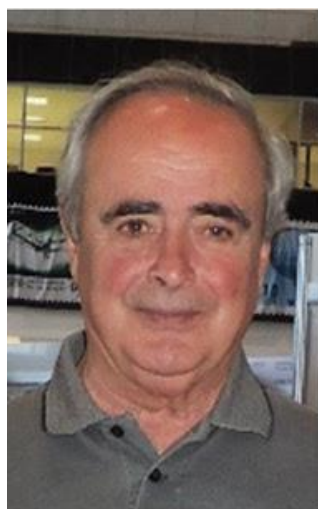
ENTREGA DE CREDENCIALES A NUEVO JURADO NACIONAL.-

El 25 de noviembre, la Asociación Filatélica Ecuatoriana realizó un almuerzo para presentar el informe sobre la participación ecuatoriana en Brasilia 2017 y entregar los galardones recibidos por los expositores. En el curso de la reunión se hizo, además, la entrega de la credencial de jurado nacional, al miembro del Grupo Ecuador Fabián Celín. Fabián hizo su aprendizaje en mayo pasado, durante la exposición nacional realizada en los salones de la Cancillería ecuatoriana, en Quito.



ARTURO FERRER PUBLICA LOS DOS PRIMEROS TOMOS DE SU CATÁLOGO DE ENTEROS POSTALES PRIVATIZADOS ESPAÑOLES.-

Arturo Ferrer Zavala, Presidente de la Comisión de Enteros Postales de la Federación Interamericana de Filatelia y miembro del Grupo Ecuador, es uno de los más destacados promotores del coleccionismo de enteros postales, y ha producido ya una serie de trabajos que han permitido ampliar nuestros conocimientos sobre el tema; destacamos, entre ellos, los completos catálogos de enteros postales de Colombia y México. Arturo entrega hoy, a los interesados en este apasionante campo del coleccionismo, los dos primeros tomos de su catálogo de enteros postales privatizados españoles, el primero dedicado a la primera República



Arturo Ferrer y las portadas de los dos primeros tomos de su catálogo de enteros postales privatizados españoles.

española y el segundo al reinado de Alfonso XII. La obra se completará con tres tomos adicionales, en los que se analizará los enteros privatizados durante el reinado de Alfonso XIII, la segunda República española y el gobierno de Francisco Franco. Los enteros privatizados son aquellos productos postales a los que los particulares han agregado textos o imágenes impresas, ya con fines de información, ya con fines publicitarios, o simplemente para agregar una marca personal a los mismos. Arturo Ferrer se ha dado el trabajo de reunir y analizar estas piezas que, aparte de su contenido filatélico, contienen información valiosa sobre la vida cotidiana en los periodos en los que se usaron. En el recuento que aparece en estos dos primeros tomos podemos encontrar, por ejemplo, anuncios de salida de buques, avisos de visita de viajeros de comercio, invitaciones a suscribirse a revistas, circulares, etc. etc. Felicitaciones a Arturo por haber culminado esta primera parte de su trabajo, que le ha tenido ocupado buena parte de su tiempo, y adelante con lo que viene, que como él sabe, es la parte más difícil del itinerario.

ÍNDICE DEL VOLUMEN I



Este índice incluye los artículos publicados en el primer volumen, números 1 al 4, de Medio Real, correspondiente al año 2017. Los números que aparecen entre paréntesis corresponden, el primero, al del boletín, y el segundo al de la página en que aparece el artículo.

ÍNDICE POR AUTORES

AGUILAR ANDRADE JUAN PABLO, 1929: los primeros vuelos de la Pan American en Ecuador (1:13).

AGUILAR ANDRADE JUAN PABLO, Casa de Correos, la primera sobretasa postal ecuatoriana (2:14).

AGUILAR ANDRADE JUAN PABLO, A propósito de la 50 Cts. (3:7).

AGUILAR ANDRADE JUAN PABLO Y MAIER GEORG, El caso de las tarifas inexistentes. Las fajas para impresos del Ecuador (1892-1898) (3:9).

AGUILAR ANDRADE JUAN PABLO, MAIER GEORG Y SUÁREZ TEDDY, Telegraph stationery (4:11).

AGUILAR ANDRADE JUAN PABLO, El 4 reales de 1844 (4:11).

BESTON BERNIE, The card stock for Ecuador second issue 1884 postal cards (2:3).

HOKE TOM, Illigitimus non-carbonrundum. "don't let the bastards grind you down!" (4:24).

HOYOS GALARZA MELVIN, Historia de una mutilación (2:9).

HOYOS GALARZA MELVIN, A propósito de la 50 Cts. (3:6).

HOYOS GALARZA MELVIN, Manuel Gonzáles Chávez y su firma en Guayaquil (4:3).

LI HONG, 1801. Sonsonate to Lima. Guayaquil Transit Letter (4:24).

MAIER GEORG, Ecuador postal stationery cards: the first two issues (1:5).

MAIER GEORG, Sobre un artículo de Pablo Pérez, publicado en el boletín No. 2 (3:5).

MAIER GEORG Y AGUILAR ANDRADE JUAN PABLO, El caso de las tarifas inexistentes. Las fajas para impresos del Ecuador (1892-1898) (3:9).

MAIER GEORG, AGUILAR ANDRADE JUAN PABLO Y SUÁREZ TEDDY, Telegraph stationery (4:11).

MAZEPA JAMES, 1812 Cochabamba to Guatemala. Guayaquil transit letter (3:16).

PÉREZ PABLO, Un franqueo interesante con el real verde de la primera emisión (2:11).

SUÁREZ MONTENEGRO TEDDY, ¿Dos golondrinas hacen verano? Dos usos tempranos del matasellos 3154 (1:8).

SUÁREZ MONTENEGRO TEDDY, Telégrafos y cables submarinos (3:3).

SUÁREZ TEDDY, MAIER GEORG Y AGUILAR ANDRADE JUAN PABLO, Telegraph stationery (4:11).

TOWLE ROSS, New information about the postal stationery cards of 1885 (1:24).

ÍNDICE POR MATERIAS

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía de Leo John Harris sobre el Ecuador (1:4).

CORREO AÉREO

Aguilar Andrade Juan Pablo, A propósito de la 50 Cts. (3:7).

Aguilar Andrade Juan Pablo, 1929: los primeros vuelos de la Pan American en Ecuador (1:13).

Hoyos Galarza Melvin, A propósito de la 50 Cts. (3:6).

EMISIONES CLÁSICAS

Aguilar Andrade Juan Pablo, El 4 reales de 1844 (4:11).

Hoke Tom, Illigitimus non-carbonrundum. "don't let the bastards grind you down!" (4:24).

Hoyos Galarza Melvin, Historia de una mutilación (2:9).

Hoyos Galarza Melvin, Manuel Gonzáles Chávez y su firma en Guayaquil (4:3).

Maier Georg, Sobre un artículo de Pablo Pérez, publicado en el boletín No. 2 (3:5).

Pérez Pablo, Un franqueo interesante con el real verde de la primera emisión (2:11).

La plana mutilada del medio real azul (1:11).

Ecuador, primera serie. Nueva cancelación a pluma (3:17).

ENTEROS POSTALES

Beston Bernie, The card stock for Ecuador second issue 1884 postal cards (2:3).

Maier Georg, Ecuador postal stationery cards: the first two issues (1:5).

Maier Georg y Aguilar Andrade Juan Pablo, El caso de las tarifas inexistentes. Las fajas para impresos del Ecuador (1892-1898) (3:9).

Towle Ross, New information about the postal stationery cards of 1885 (1:24).

La carta tarjeta de 5 centavos de 1889, habilitada para el bienio 1901-1902 (4:26).

MATASELLOS

Suárez Montenegro Teddy, ¿Dos golondrinas hacen verano? Dos usos tempranos del matasellos 3154 (1:8).

Ecuador, primera serie. Nueva cancelación a pluma (3:17).

Uso más temprano conocido del matasellos 3154 (4:23).

NO EMITIDOS

Tres aéreos no emitidos (4:26).

OBITUARIOS

Brian Moorhouse (3:21).

Guillermo Peña Andrade (3:21).

Leo John Harris (1:3).

PREFILATELIA

Li Hong, 1801. Sonsonate to Lima. Guayaquil Transit Letter (4:24).

Mazepa James, 1812 Cochabamba to Guatemala. Guayaquil transit letter (3:16).

La marca prefilatélico Bolívar (1:24).

SOBRETASAS POSTALES

Aguilar Andrade Juan Pablo, Casa de Correos, la primera sobretasa postal ecuatoriana (2:14).

TARIFAS

Maier Georg y Aguilar Andrade Juan Pablo, El caso de las tarifas inexistentes. Las fajas para impresos del Ecuador (1892-1898) (3:9).

Las tarifas del servicio postal en el Reglamento de Correos de 1884 (2:13).

TELÉGRAFOS

Maier Georg, Aguilar Juan Pablo y Suárez Teddy, Telegraph stationery (4:11).

Suárez Montenegro Teddy, Telégrafos y cables submarinos (3:3).

INTEGRANTES DEL GRUPO DE ESTUDIO

PRESIDENTE HONORARIO

Leo John Harris (1934-2017)

COORDINADOR

Georg Maier (Quito-Ecuador)
ecuadorstudygroup@gmail.com

MIEMBRO HONORARIO

I – Guillermo Peña (1925-2017)

MIEMBROS

002-Teddy Suárez Montenegro (Quito-Ecuador):
Enteros postales, historia postal, timbres telegráficos
(aquacorp@hotmail.com)

003-Juan Pablo Aguilar Andrade (Quito-Ecuador):
Historia postal, enteros postales, timbres telegráficos,
filatelia fiscal (actualidadfilatelica@gmail.com)

004-Alfonso Carrillo Benítez (Quito-Ecuador): Historia
postal, filatelia tradicional (xcarrillo1972@yahoo.com)

005-Eivind Lund (Noruega): Correo desde Guayaquil en
el período prefilatélico, segunda emisión, sobretasas
postales primer período 1920-1924 (eiv-lun2@online.no)

006-Manuel Arango (Colombia): Filatelia fiscal
(arango.manuel@gmail.com)

007-Pablo Rosales (Cuenca-Ecuador): Historia postal,
filatelia tradicional (prosales@uazuay.edu.ec)

008-Fabián Celín (Quito-Ecuador): Historia postal,
filatelia tradicional (hfcpemoo@hotmail.com)

009-Bernard Beston (Australia): Enteros postales
(bernardbeston@gmail.com)

010-William Walton (Estados Unidos): Enteros postales,
filatelia fiscal (waltonwmc@aol.com)

011-Alfredo Frohlich (Colombia): SCADTA
(alfredofrohlich77@gmail.com)

012-Arturo Ferrer Zavala (España): Enteros postales
(a.ferrerz@outlook.es)

013-Santiago Cruz Arboleda (Colombia): SCADTA
(santiagocruzarboleda@yahoo.com)

014-Freddy Moreno Caicedo (Quito-Ecuador): Historia
postal, filatelia tradicional
(freddyorenocaicedo@gmail.com)

015-Pablo Pérez Narváez (Quito-Ecuador): Historia
postal, primera emisión, timbres telegráficos
(pabloperez@panchonet.net)

016-Luis León Chiriboga (Quito-Ecuador): Historia
postal, filatelia tradicional (luis.leon@servipagos.com)

017-Sebastián Dueñas Oviedo (Quito-Ecuador): filatelia
clásica (sduenasoviedo@gmail.com)

018-Luis Carló Paredes (Guayaquil-Ecuador): Historia
postal, emisiones Waterlow (lfcarlo@telconet.net)

019-Brian Moorhouse (Reino Unido): Historia postal
(1949-2017)

020-Fernando Arturo Báez Guerrero (República
Dominicana): Historia postal
(baez.fernando@yahoo.com)

021-Javier Abad Coronel (Quito-Ecuador): Tarifas
postales (javiabad@uio.satnet.net)

022-Li Hong (Hong Kong): Prefilatelia
(lihong315@foxmail.com)

023-Melvin Hoyos Galarza (Guayaquil-Ecuador):
Historia postal, filatelia clásica
(melvinhoyos@yahoo.com)

024 – Ross Towle (Estados Unidos): Enteros postales,
historia postal (rosstowle@yahoo.com)

025 - César Domínguez (Quito-Ecuador)

026 – Hernán del Alcázar (Quito-Ecuador)

027 - Jesús Sitjà Prats (España): Historia postal de
América Colonial y Republicana, España y Francia,
fiscas de España y Cuba, tradicional de España y Perú
(jtsitja100@gmail.com)

028 – James Mazepa (Estados Unidos): Prefilatelia de
Centro y Sud América, México, Polonia, Estados
Unidos (jpmazepa@gmail.com)

029 - Olmedo Álvarez (Cuenca-Ecuador):
Ecuador, material filatélico relacionado con
Cuenca (oalvarezjim@hotmail.com)

PIEZAS SELECCIONADAS



4 de mayo de 1872. La Agencia Postal francesa funcionó en Guayaquil entre 1872 y 1874. La correspondencia se despachaba con estampillas ecuatorianas y francesas. La pieza que mostramos fue transportada por el vapor *Ville de Brest* que, según Bargholtz y D'Elia (*The Mainsheet*, No. 80, agosto de 1995), partió de Panamá el 3 de mayo de 1872, arribó a Guayaquil el 7 de mayo y partió el mismo día hacia el sur. El matasellos fechador, sin embargo, tiene fecha 4 de mayo de 1872. Las estampillas francesas, una de 80 céntimos y otra 40 céntimos, canceladas con el matasellos francés ancla en rombo de puntos, pagan la tarifa doble por más de diez gramos; las dos parejas de sellos ecuatorianos de un real amarillo, canceladas con rombo de puntos FRANCA usado en Guayaquil, pagan también la tarifa doble.